



Foto: EL NORTE/ Bertha Wario

**Carlos Vidal sólo deja lo básico en sus cuadros.**

# No exponen, sus lienzos cubren algo

Por **BERTHA WARIO**

Hace 20 años, cuando apenas comenzaba a despegar en su carrera de pintor, Carlos Vidal era capaz de meter 400 figuras en un cuadro. De ese barroquismo que procuró durante mucho tiempo el artista chiapaneco ya no queda el menor rastro.

Ahora su pincel es minimalista y casi monocromático, como se puede apreciar en la exposición "El Arbol de los Días", integrada por 13 óleos de gran formato, que hoy se inaugura a las 20:30 horas en la Galería Ramis Barquet.

Vidal, radicado en España y quien ha expuesto sus obras en galerías de Madrid, Bruselas, Chicago, La Habana, Frankfurt y la Ciudad de México, está en Monterrey por segunda ocasión para mostrar una serie de lienzos donde la escritura Braille, los zapatos de tacón en piernas femeninas y las manos emulando el lenguaje de sordos resultan elementos constantes.

"Tengo la necesidad de expresarme con la menor cantidad de elementos que sea posible, de quitar lo empalagoso y ser más contundente. Me interesa que el cuadro esté muy dinamizado, que resulte exigente con el espectador y que ellos olviden eso de que si ven muchas figuras significa que el creador ha trabajado más", comenta.

En ocasiones una figura de más puede estropear el cuadro, señala. Será por eso que en la serie hay cuadros que comenzó en 1992 y recibieron el último brochazo hace apenas unos meses.

"A veces lleva tiempo saber cuándo está terminado un cuadro", dice.

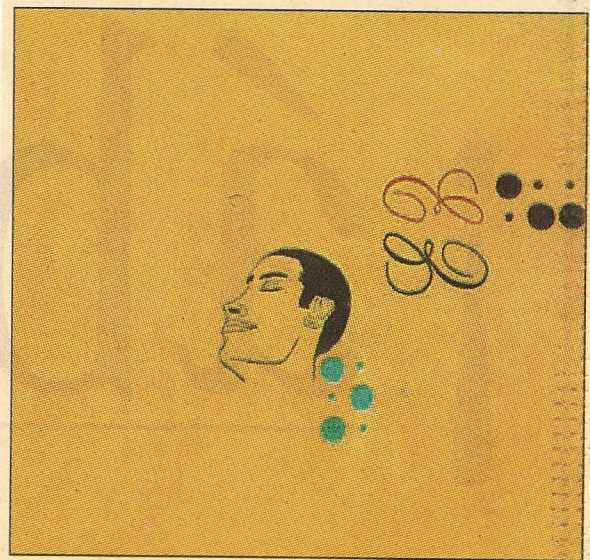
Las tonalidades que utiliza son intensas y los fondos muy trabajados, pero hay que tener cuidado porque detrás de esas superficies tan puras en apariencia se esconden otras figuras que Vidal ha deseado cubrir. Es el juego de lo sugestivo.

"Esto permite decir muchas cosas y que las personas que observen mi trabajo puedan ir de un lado a otro. Yo no podría poner sólo una capa de amarillo, no me gusta que las figuras parezcan calcomanías sino que tengan algo detrás", explica.

Las letras, una constante en su trayectoria, aparecen en su lienzos pero ahora han adquirido un carácter casi perfecto, parecido a las tipografías de los anuncios publicitarios.

"Mi trabajo se nutre mucho de revistas, soy un vicioso de las revistas, mis amigos incluso me regalan ejemplares de otros países", dice para justificar la presencia de Micky Mouse en por lo menos tres obras que se podrán apreciar en la galería sampetrina.

La Galería Ramis Barquet está en Avenida Real San Agustín 304 L-2B, en la Colonia Residencial San Agustín. Más informes al 363-3182.



Detalle de "La Piel del Lago".